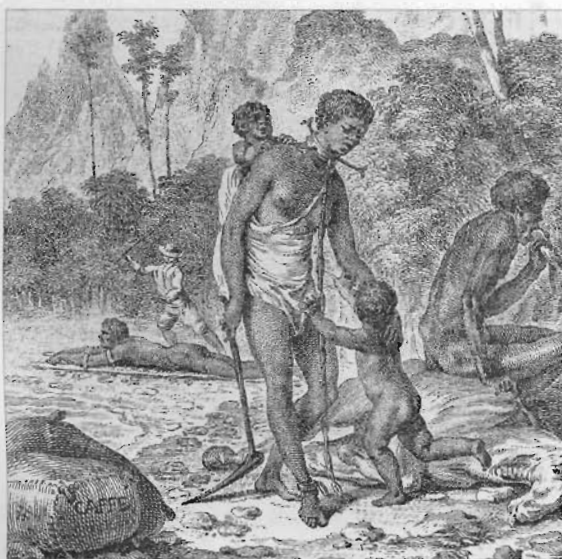


BIBLIOTHECA
IBERO-AMERICANA

VERVUERT

Klaus Zimmermann (ed.)

**Lenguas criollas
de base lexical
española
y portuguesa**



John M. Lipski

Evolución de los verbos copulativos en el español bozal

1 Introducción

La reconstrucción de las modalidades lingüísticas afroibéricas empleadas en siglos anteriores representa uno de los retos más formidables de la lingüística contemporánea. Entre las cuestiones más candentes el posible origen monogenético de todos los criollos de base española y portuguesa, y la hipotética base afro-criolla del español caribeño han sido los temas de mayor alcance. Los comentarios que se ofrecen aquí se limitan a un solo elemento gramatical que presenta una gran diversidad entre los criollos de base iberorrománica — así como en las varias manifestaciones del español *bozal* — y cuyos detalles no caben netamente ni en las teorías monogenéticas ni en las teorías que postulan una evolución espontánea de lenguas criollas en distintas partes del mundo: el sistema de verbos copulativos. Tomamos como postulado fundamental la función céntrica de la cópula en los sistemas gramaticales, y la viabilidad de emplear las manifestaciones de los verbos copulativos en la reconstrucción geneológica de las lenguas criollas. No pretendemos que la reconstrucción del paradigma copulativo del español *bozal* represente una panacea para resolver el debate en torno a las teorías monogenéticas y poligenéticas, pero estimamos que la trayectoria de la cópula puede ser de utilidad en la búsqueda de un modelo comprensivo. Este no es el momento oportuno para trazar la trayectoria de la cópula en todos los criollos de base iberorrománica, tarea que hemos intentado en otra ocasión (Lipski 1996b). En los siguientes comentarios, nos limitaremos a un rastreo de las principales manifestaciones de los verbos copulativos en el español *bozal*, desde el siglo XV hasta el XX, en España, África e Hispanoamérica. Al comparar la cópula *bozal* con los correspondientes verbos en los auténticos criollos afroibéricos, podremos refinar aún más la cuestión de los

posibles vínculos entre la génesis y la difusión del habla *bozal* y la geneología de los criollos de base lexificadora española y portuguesa.

2 La cópula en los criollos de base iberorrománica

Entre los criollos de base iberorrománicas, se encuentran los siguientes verbos copulativos:

1° *sa*: aparece en los criollos del Golfo de Guinea (São Tomé, Príncipe, Annobón) (Barrena 1957; Ferraz 1976, 1979, 1983; Günther 1973; Schuchardt 1881, 1888a, 1889a; Vila 1891); aunque hoy en día el verbo se pronuncia sin resonancia nasal, está documentada una variante antigua con vocal nasalizada por lo menos en Annobón (Schuchardt 1888a: 196). En el angolar, otro criollo afrolusitano de São Tomé, la forma correspondiente es *θa* (Maurer 1995). El annobonés tiene como variante ocasional de la cópula la palabra *fo*, para referencias al pasado (Post 1995: 203). La variante nasalizada *sã* (con variante arcaizante *são*) también se encuentra en el criollo portugués de Macao (y de Hong Kong); en efecto, es la única cópula que aparece tanto entre los criollos afrolusitanos como en uno de los criollos portugueses de Asia (Batalha 1958-59, 1960, 1974; Ferreira 1967, 1973, 1978, 1990; França 1897; Thompson 1959). Muy ocasionalmente en el criollo macaense, *ta* aparece en función del verbo *estar* copulativo seguido de un predicado adjetival.

2° *ta*: existe como cópula invariable y exclusiva sólo en papiamentu, donde reúne las funciones de los verbos *ser* y *estar* del ibero romance (Lipski 1986, 1987; Maurer 1988). En el imperfecto, la forma correspondiente es *táбата* (realizado popularmente como *táata* o *táa*). *Ta* como variante apocopada del verbo *está(r)* — y manteniéndose siempre la oposición semántica con *ser* — también ocurre en palenquero, los criollos de Cabo Verde, y algunos de las variantes menos acriolladas del portugués en la India.

3° *é*: se emplea en los criollos de Cabo Verde. La mayoría de los dialectos caboverdianos distinguen los reflejos del verbo *ser* del portugués de los herederos de *estar*: *ta*, *sta*, *stava*, *taba*, *stives*, *stiver*, *stib*, *stod* (participio pasado), *stond* (gerundio) etc. (Almada Duarte 1961; Cardoso 1989: 53-54), aunque *é* habrá absorbido algunas de las funciones

originalmente asignadas a *estar* (Thiele 1991: 77; Bartens 1995: 46; Schuchardt 1888c). El kriyòl de Guinea-Bissau (así como en Casamance, en Senegal) tiene la cópula *í*, que en otras circunstancias también sirve como clítico de tercera persona singular y como conjunción coordinadora (Chataigner 1963; Kihm 1994; Scantamburlo 1981; Schuchardt 1888b; Wilson 1962). Además de la aparición ocasional de formas portuguesas como *foi* y *era*, el kriyol emplea las formas imperfectivas *yera* o *yeraba*, posiblemente derivadas de *era* más el sufijo imperfectivo *-ba*. En construcciones pasivas, la cópula suele ser *sedu*, posiblemente derivada de *sido*.¹ En el palenquero colombiano, *é* es una de las manifestaciones de la cópula *sé* (Friedemann/Patiño Rosselli 1983: 130).

4° *jue* [hwe]: ocurre sólo en el palenquero colombiano (Friedemann/Patiño Rosselli 1983: 130). El palenquero distingue los dos verbos copulativos *sé* < *ser* y *ta* < *estar*, que mantienen esencialmente las mismas funciones que los respectivos verbos en castellano y portugués. La forma *jue* alterna con *é* en el presente y se usa también en el pretérito. En el imperfecto, las formas son *jueba* y *era* (Friedemann/Patiño Rosselli 1983: 130-131).

5° *Sendá*: esta forma aparece ocasionalmente en palenquero (Friedemann/Patiño Rosselli 1983: 131-132).

6° *tem/ting*: ocurre en los criollos portugueses de Asia (Diu, Damão, Mangalore, Cochín, Tecelaria, Chevai, Goa, Chaul, Negapatão, Sri Lanka, Malacca, etc.) con excepción de Macao/Hong Kong (Baxter 1988; Clements 1996; Dalgado 1900, 1900-01, 1902-03, 1906, 1917, 1922; Hancock 1975; Jackson 1990; Rego 1943; Schuchardt 1883a, 1883b, 1883c, 1889b; Smith 1978, 1979, 1984; Teyssier 1993; L. Theban 1975, 1977; M. Theban 1973, 1974; M. y L. Theban 1980; Vermeer 1972; Wexler 1983).² En los mismos criollos, es frecuente el

¹ Kihm (1994: 18) opina que *sedu* proviene del infinitivo portugués *ser*, mediante la adición de una vocal paragógica y la realización de /r/ intervocálica como [d]. Para apoyar esta hipótesis, Kihm ofrece la forma *bida* < *virar* 'tornar'. Sin embargo, el kriyòl no manifiesta otros casos de vocales paragógicas; normalmente la /r/ del infinitivo portugués se perdía.

² Aparentemente los antiguos dialectos indo-portugueses de Bombay y Góa eran más parecidos al portugués metropolitano en el uso de la cópula, según Dalgado (1906: 36), que cita ejemplos como *você com' está?* para Bombay. Asimismo,

empleo de *ter* para expresar existencia. Con excepción del criollo portugués de Macao/Hong Kong, todos los criollos portugueses de Asia emplean un derivado del verbo portugués *ter* 'tener' para expresar las funciones copulativas de *ser* y *estar*.

7° Cópula nula. Todas las variedades del criollo hispanofilipino (chabacano) tienen como único exponente de la cópula el elemento nulo, en forma de adjetivos verbalizados y la yuxtaposición de sujeto y predicado nominal.³ La cópula cero a veces aparece en lugar de *sã* en el criollo portugués de Macao/Hong Kong (Batalha 1974). La cópula cero también ocurre de vez en cuando en el *papia kristang* de Malacca (Teyssier 1993: 213-214; Hancock 1975). La cópula podía eliminarse esporádicamente en el antiguo criollo indo-portugués de Damão (Dalgado 1902-03: 519), y se elimina aún en el portugués vestigial de Goa (Batalha 1982: 56). La cópula cero es más frecuente en el kriyol de Guinea-Bissau (Kihm 1994: 34, 37-41). Ocurre como variante ocasional de *sa* en el criollo de Príncipe (Günther 1973: 85) y de la cópula *ta* en el angular (Maurer 1995: 92-94). Muy ocasionalmente aparece la cópula nula en palenquero (Friedemann/Patiño Rosselli 1983: 130).

3 Manifestaciones de la cópula en el habla *bozal*

Entendemos por habla *bozal* el castellano hablado por hablantes nativos de lenguas africanas — casi siempre nacidos en tierras africanas — que no llegaban a dominar el idioma europeo. La única información disponible sobre el habla de los africanos que aprendían el portugués y el español viene en textos literarios — casi siempre satíricos — cuyo valor como documentos lingüísticos sólo existe en la

Dalgado (1922: 10) da ejemplos como *Você como está?* para Goa. Dalgado (1900: 48-49) ofrece varios ejemplos del uso vestigial de *ser* en el criollo portugués de Sri Lanka. Quadros (1907: 192) cuestiona los ejemplos de Schuchardt (1883a), afirmando que no se decía *meu pay tem quebrad* sino *mim pai ta cançad*, etc.

³ Existen también algunas formas fosilizadas de *estar* con valor locativo, entre ellas *taquí* < *está aquí* y *tallá* < *está allá*; estos elementos predominan en el chabacano de Zamboanga. Todos los ejemplos del chabacano vienen de nuestras propias investigaciones, realizadas en 1985. Cf. las referencias en Lipski (1992b).

medida que se repitan las mismas características a través de muchos autores, lugares y épocas. Esta modalidad empezó en el siglo XV en la Península Ibérica y floreció en España durante los siglos XVI y XVII; para el siglo XVII tenemos documentación escrita del lenguaje *bozal* en Hispanoamérica, aunque sabemos que ya existía entre los primeros africanos llevados a las colonias españolas en el siglo XVI. El corpus *bozal* más extenso proviene del siglo XIX, sobre todo de Cuba, del Río de la Plata, y del litoral peruano.

Aunque el lenguaje *bozal* era muy variado, los verbos copulativos eran relativamente pocos, y las desviaciones del español corriente menos frecuentes aún (cf. Green 1996; Lipski 1996b). Para enmarcar la evolución de los verbos copulativos en el español *bozal*, describiremos también sus primeras formas en el portugués africanizado. Las principales manifestaciones no etimológicas de la cópula en el español *bozal* de antaño son:

- 1° Confusión de los verbos copulativos *ser* y *estar*.
- 2° *Sentá/santá*, sobre todo en función del verbo *ser*.
- 3° Las cópulas invariables *sa/sã/samos*.
- 4° Muy ocasionalmente, la cópula nula.

Estudiaremos cada uno de estos paradigmas copulativos en el habla *bozal*, de España e Hispanoamérica, a partir del siglo XV.

4 Confusión de *ser* y *estar*

Esta confusión caracteriza los tempranos textos afroibéricos, empezando en Portugal en el siglo XV. El primer texto afrolusitano es un poema de Fernam de Silveira, que lleva la fecha 1455; fue publicado en el *Cancioneiro geral* de García de Resende en 1516 (Guimaraes 1917). En este poema, que pretende reproducir el portugués abozalado de un 'rey de Sierra Leona', encontramos varios usos de *estar* en vez de *ser*:

[1] A min rrey de negro *estar* Serra Lyoa (...) folgar muyto negro *estar* vos rraynha (...).

El mismo *Cancioneiro* contiene otras muestras de lenguaje africanizado, entre ellas un poema de Anrique da Mota (Leite de Vasconcellos

1933), probablemente compuesto en la primera década del siglo XV; este poema paródico presenta el primer ejemplo del verbo híbrido *sar* (y un ejemplo de la cópula no flexionada *ser*), que llegaría a ser denominador común en muchos criollos afroibéricos:

[2] (...) a mym nunca *ssar* rroy m (...) nam *sser* mais que vinho (...).

En España, la primera manifestación de la confusión entre *ser* y *estar* en el lenguaje afrohispanico ocurre en unas coplas de Rodrigo de Reinosa, compuestas en los primeros años del siglo XVI (Cossío 1950):

[3] Yo *ser* de mandinga y *estar* negro taibo, y *estar* garrapata vostro parente, y vostro lenguaje yo muyto ben sabo *ser* terra Guinea de marfuza gente, no *estar* taiba mas muyto poyenta (...) *estar* vos marfuz y *estar* taybo él, y vos *estar* negro muy gusarapento (...).

Otros ejemplos del empleo de *ser* en vez de *estar* se encuentran en la *Segunda Celestina* de Feliciano de Silva [1534-36] (Chamorro Fernández 1968), la *Tercera Celestina* (1536) de Gaspar Gómez de Toledo (Barrick 1973) y la *Comedia intitulada Tesorina* (1550) de Jaime de Guete (Guete 1913). En siglos posteriores, era prácticamente inexistente la confusión entre *ser* y *estar*, aunque abundaban las variantes incorrectamente flexionadas de los dos verbos. Todo el corpus *bozal* hispanoamericano no suministra ni un solo caso del uso de *ser* en vez de *estar*. El cambio contrario — que también se produce con frecuencia en algunas variedades marginales del español contemporáneo — nunca se da con predicado nominal (las expresiones del tipo ‘yo *estar* negro taybo’ ya no ocurren); raramente encontramos el verbo *estar* en combinación con un predicado adjetival que hoy en día exigiría la cópula *ser*, pero ninguno de los casos está completamente fuera del alcance del verbo *estar* en las variedades marginales y vestigiales del español.

5 La cópula *sentá/santá*

En los primeros textos afroibéricos, ocurren unos ejemplos del verbo *sentar/santar* usado como cópula. Esta forma desapareció rápidamente de las manifestaciones literarias de la Península Ibérica, y aparentemente no arraigó en ningún criollo iberorrománico a excep-

ción de su uso ocasional en palenquero. La existencia de éste último es motivo suficiente como para incluir una breve discusión de la cópula *sentar/santar*. Una de las primeras indicaciones ocurre en el ‘Auto das regateiras’ (1550) de Antônio Ribeiro Chiado (Chiado 1968):

[4] Prutugá *santar* diabo! (...) Esse cousa *santá* marga (...) saia *santar* secondido.

Otros ejemplos de *sentar/santar* se encuentran en los textos anónimos del siglo XVI ‘Auto de Dom Luis e dos turcos’ (Macchi 1965), y *Auto de Vicente Anes Joeira* (Berardinelli 1963). Entre los textos afrohispanicos, la única ocurrencia de *sentar/santar* viene de la *Segunda Celestina* (Chamorro Fernández 1968):

[5] Para *xantar* Marea voxa merxé, a fogir y meter en casa de mi señor.

6 Las cópulas invariables *sa/sã/samos*

El verbo copulativo que forma la piedra angular en la trayectoria del habla *bozal* y sus vínculos con los criollos iberorrománicos es *sa/sã*, que aparece por primera vez en Portugal en el siglo XVI y sobrevive hasta la actualidad en el Golfo de Guinea y en el recién desaparecido criollo de Macao. Después del temprano testimonio de *ssar* en el poema de Anrique da Mota, *sa/sam* (en sus variantes nasalizada y no nasalizada) aparece por primera vez en las obras dramáticas de Gil Vicente, entre ellas *Não d'amores* (1527), *Fragoa d'amor* (ca. 1524), y *O clérigo da Beyra* (1530). Algunos ejemplos pertinentes son (Vicente 1834):⁴

⁴ Según Williams (1962: 235), la forma nasalizada *são* fue reemplazada por *sou* por analogía con *vou* y *estou*. Había un período en que coexistían las variantes *são*, *sou* y *so*, tal como lo reconocía Fernão de Oliveira (1988: 103) en su gramática de la lengua portuguesa, publicada en 1536.

[6] De O CLÉRIGO DE BEYRA:

Ja a mi forro, nãma *sa* cativo (...) turo turo *sa* canseira (...) Que palote saba *sam*,

De FRÁGOA D'AMOR:

A mi *sa* negro de crivão, agora *sa* vosso cão (...) tu *sa* home o *sa* riabo? (...)

De NAO D'AMORES:

boso amor *sa* comungaro (...).

Otros ejemplos tempranos de *sa* en documentos afrolusitanos provienen del *Auto das regateiras* de Antonio de Chiado (1968), del *Auto da bella menina* de Sebastião Pires (1922), del *Auto de Vicente Anes Joeira* (Berardinelli 1963) y en una variedad de canciones y poemas anónimos del siglo XVII (Hatherly 1990).

En España, la cópula *sa* aparece por primera vez en las obras dramáticas de Lope de Rueda (1908), un autor que observaba cuidadosamente el habla de los negros en Sevilla (Sarró López 1988; Veres 1950). Los textos fueron escritos entre 1538 y 1545. En Lope de Rueda aparece por primera vez la forma *samo(s)*, que llegaría a ser una cópula invariable al lado de *sa* en obras posteriores, pero que aparentemente nunca arraigó en un criollo estable:

[7] De COMEDIA DE LOS ENGAÑADOS:

¿No mira vosa mercé que proguntar quin *sa* yo? Mira, mira, fija, ya saber Dios y tora lo mundo que *sar* yo sabrina na Reina Berbasina (...).

¡Ay, señora! ¿Pensar vosa mercé que *san* yo fija de alguno negra de par ay?

De COMEDIA DE TYMBRIA:

(...) ya ve, como la persona *samo* tan negro carradaz y recogidaz, aunque *samo* na campos, no te maraviya vosa mercé, y como tampoco *sa* forana esa cayando (...).

De COMEDIA DE EUFEMIA:

¿Parécete vos que so *sa* bon xemplos a la ventana de un dueña honradas recogidas coma yo (...)?

Otros ejemplos afrohispanicos del siglo XVI aparecen en las farsas (1533 - 1548) de Diego Sánchez de Badajoz (Barrantes (1882, 1886), y en la *Farsa de Lucrecia* de Juan Pastor [ca. 1529] (Ochoa 1914). En el siglo XVII, se encuentra el empleo de *sa/samo(s)* en las obras de

Góngora, Lope de Vega, Sor Juana Inés de la Cruz y Calderón de la Barca.

En Hispanoamérica, la cópula *sa* (y variante ocasional *san*) aparece en varias canciones anónimas de los siglos XVII y XVIII (Claro 1974: LXXV-LXXVII; Fortún de Ponce 1957; Mendoza 1956, Megenney 1985; Zimmermann 1993, 1995). En unas canciones mexicanas encontramos tanto la cópula *sa* como la variante nasalizada *san*:

[8] *sá* blanco ñão *sá* moreno e may *sá* nosso palente (...) Si parida San María *san* pañol su coraçon (...).

Después de estos tempranos ejemplos coloniales, el corpus afrohispanoamericano no ofrece más ejemplos del verbo copulativo *sa*. El extenso corpus *bozal* del siglo XIX, del Río de la Plata, el Perú, Cuba y Puerto Rico no ofrece ni un solo ejemplo de *sa*.

Los orígenes de *sa/sã* se deben buscar tanto en el portugués medieval como en los primeros contactos lingüísticos afroportugueses realizados en la costa occidental de África. En primer lugar, el portugués dialectal del siglo XV contaba con la variante *samos* (Williams 1962: 235-236), que sería una semilla de la reestructuración del paradigma copulativo. Más importantes aún son las modificaciones efectuadas en el paradigma del verbo *ser* precisamente en la misma época en que se producían los primeros contactos lingüísticos afrolusitanos. En el portugués moderno, el paradigma del verbo *ser* contiene seis formas distintas, homólogas a las respectivas formas españolas. En particular, la primera persona del singular es *sou*, y la tercera persona del plural es *são*. Antes del siglo XVI, sin embargo, el temprano reflejo de la forma latina *sedeo* (que dio *sejo* en portugués antiguo) fue reemplazado por un derivado de la primera persona singular de *esse*: *sum* > *som* o *sõ*, con vocal nasalizada. La tercera persona del plural, *sunt*, también resultó en *som* en el portugués arcaico. A partir del siglo XV, las vocales nasalizadas [ã] y [õ] empezaban a diptongarse, confundiendo así con el diptongo nasal [aõ], resultado de la combinación *-anu* del latín. Las idénticas formas del verbo *ser* llegaban a representarse indiscriminadamente como *som*, *sam* y *são*, y hacían rima con la antigua vocal nasalizada [ã].⁵ Aparecen muchos ejemplos de *sam* en primera persona

⁵ Nuestro esquema difiere en varios detalles de los modelos propuestos por Stolz (1987: 54), y por Kihm (1987: 77).

del singular en el *Cancioneiro geral* de Garcia de Resende, donde aparece también el primer ejemplo de lenguaje afroibérico (Guimaraes 1917). Las mismas formas del verbo *ser* — *sam* para la primera persona del singular y la tercera persona del plural — aparecen también en cartas escritas en el siglo XVI a petición de los reyes del Congo y dirigidas al rey de Portugal (Felgas 1958; Thornton 1983; Duffy 1961; Balandier 1968; Hilton 1985). En estas cartas es frecuente el uso de *sam* para la primera persona del singular, aun cuando esta forma ya había caído en desuso en Portugal; también encontramos un ejemplo de *samos*:

[9] [1516]: (...) que me lança em rostro que se eu *sam* crystão e vasallo delrey nosso Jrm (...) (Brásio 1952: 359).

[1550]: (...) nós nos dias *samos* muy velho pera tamto sofrermos (Brásio 1953: 244).

Los africanos que aprendían el portugués raramente incorporaban inalterados a sus propios idiomas los diptongos nasalizados del portugués. Entre los idiomas del grupo bantú (por ejemplo el kikongo/kishikongo y el kimbundu), los hablantes que intentan hablar portugués suelen realizar el diptongo [aõ] como [a], [õ] o [ũ]. El portugués angolano moderno ejemplifica esta tendencia (Pereira 1947: 15; Rivas 1969: 84; Rocha 1977: 21; Andrade 1961: 126; Osorio 1961: 177), así como el portugués no acriollado hablado en São Tomé (Muralha 1925: 41). Otro resultado de la incorporación de las vocales nasalizadas de las lenguas europeas a las lenguas africanas es la desnasalización; esto ha sucedido tanto con el francés como con el portugués hablado en diversas naciones africanas (cf. las referencias en Lipski 1992a, 1992b, 1995a). El kikongo en particular solía desnasalizar las vocales nasales del portugués. Estos datos proveen un modelo viable para la realización variable de la cópula afroibérica como *sa/sã* y *são* en diferentes lugares y en distintas épocas. Además, podemos postular que este verbo afrolusitano entró al pidgin afro-europeo en el área de la Costa de Oro/Costa de Esclavos, gracias a los comentarios contenidos en un curioso documento escrito por un sacerdote capuchino, Joseph de Naxara, que vivía en Allada (Benin) en 1659-60 (Naxara 1672). Al describir el habla de un africano que sabía algo de portugués, Naxara ofrece la siguiente imitación:

[11] Não me cheguè à èla, porque *sa* Ramera (...) è meu Pai me votarà à ò tronco, se sabe que mi falè co ela (...) è mais, que mi non quero chegar à ela, porque *sa* Ramera (...).

Esta citación es de importancia fundamental para la reconstrucción del lenguaje afroibérico, ya que no proviene ni de Portugal ni de Angola/São Tomé, sino de la costa occidental de África donde predominan los idiomas del grupo kwa. Tampoco se trata de una imitación paródica, sino de una observación objetiva de una figura religiosa que sentía una vocación por el pueblo africano que atendía. La ubicación geográfica de este ejemplo — la costa de la Bahía de Benin — representa una pieza clave en la reconstrucción de los criollos afroibéricos, tanto en el Golfo de Guinea como en otras áreas de Asia y las Américas. Recordemos que la cópula *sa* en forma estable aparece por primera vez en textos portugueses de las primeras décadas del siglo XVI, período en el cual los africanos en Portugal provenían mayormente de la costa occidental, desde la Senegambia hasta Nigeria. La presencia de negros congolese y angolanos — es decir de hablas bantúes — era todavía muy reducida, aunque en décadas posteriores éstas llegarían a ser las etnias predominantes. Una de las áreas más importantes en el tráfico negrero para Portugal era la factoría de El Mina, en la Costa de Oro. Otra factoría importante se encontraba en la Costa de Esclavos (Ajuda, Benin). Si la cópula *sa* surgió por primera vez en la Costa de Esclavos o la Bahía de Benin hacia comienzos del siglo XVI, queda explicada su aparición en los tempranos textos afroportugueses. Si a la misma vez su ruta de llegada era directa desde la Costa de Esclavos a Portugal, la ausencia de la cópula *sa* en los criollos de Cabo Verde y Guinea-Bissau no sería problemática. Asimismo, la cópula *sa* llegaría desde la Bahía de Benin a las islas del Golfo de Guinea, donde se incrustó en los criollos que ahí nacían. Sabemos, a partir de las investigaciones de Ferraz (1979), que el criollo de São Tomé recibió elementos de la familia kwa (sobre todo el bini) así como elementos angolanos de la familia bantú. Por lo tanto, no es de esperarse necesariamente que aparezca este verbo en el portugués pidginizado de Angola. El palenquero colombiano, de indiscutible carácter luso-bantú, habrá derivado sus elementos bantúes directamente de Congo/Angola, y no a través del criollo ya formado de São

Tomé. La ausencia de *sa* en papiamento coincide con la falta patente de huellas lingüísticas atribuidas a la Bahía de Benin.

Finalmente, la cópula *sã* — todavía nasalizada — habrá llegado a la colonia portuguesa de Macao portada por los mismos esclavos negros que poblaban todas las colonias portuguesas de Asia, desde Sri Lanka (Jackson 1990: cap. 1; Smith 1978: 263), Chaul (Jackson 1990: 15), Damão (Moniz 1925 da una canción de negros de Damão), Diu (Schuchardt 1883a: 13 ofrece una canción de negros de Diu) y Goa (Pinto 1992) hasta Malacca y Macao (Amaro 1980; Batalha 1974, Teixeira 1976). Los negros esclavos en Macao se conocían como *cafres*, y su presencia está documentada a partir de 1577 (Teixeira 1976: 5). Es más, la presencia de negros africanos en Macao duró casi tres siglos, cubriendo así todo el período formativo de los criollos afroibéricos. No se conoce a ciencia cierta la procedencia étnica de los africanos llevados a Macao, pero Amaro (1980) ha descubierto remanentes de juegos de África Occidental (incluso la Bahía de Benin) en el folklore macaense.

7 Cópula afroantillana y afroperuana *son*

En el siglo XIX, surge en el lenguaje afrohispanico de varias regiones hispanoamericanas la cópula invariable *son*. El corpus más extenso incluye los materiales afrocubanos — documentos literarios y folklóricos verificados independientemente por investigadores que han estudiado los últimos vestigios del auténtico habla afrocubana (p.ej. Ortiz López 1996). He aquí algunos ejemplos afrocubanos:

- [12] Cura que no *son* de acá, ta caramá como chiva (Cabrera Paz 1973)
 tú *son* dueño e tierra (Barnet 1966)
 ¿qué *son* ese? (Anón. Canto de cabildo; Guirao 1938)
 Tu boca *son* la capuyo de la susena fragante (Anón. 'Yo bota lan garafo' Guirao 1938)
 Ya yo *son* libre, yo ta casá (Cruz 1974)
 porque tú *son* mis antojos (Benítez del Cristo 1930)
 ¿qué cosa mimo *son* ese? (Cabrera 1976)
 mañana *son* día corobata (Cabrera 1972)
 tú no *son* valiente (Bacardí Moreau 1914)

Mosotro no *son* casá por le iglese (Villaverde 1979)
 Usté *son* muchacho hoy, pero usté *son* hombre mañana (Cabrera 1975)
 mi padre *son* coturero, mi madre *son* coturera (Feijóo 1965)
 ud. *son* lo mimo que la madrecita pa nosotros (Ruíz García 1957).

Esta cópula también aparece en las imitaciones del lenguaje de los braceros haitianos en la República Dominicana (p.ej. Marrero Aristy 1939):

- [13] tu *son* gente grande, porque tu come tó lo día, compai.

El verbo *son* invariable ocurre en el español hablado como segunda lengua por descendientes de esclavos negros norteamericanos, en la península dominicana de Samaná (Ferrerías 1982: 357-358):

- [14] Con que tú *son* que se está toda la noche robando esos huevos (...)
Son muy hermoso este guayaba (...)

También ocurría la cópula en el español pidginizado hablado por braceros (*culíes*) chinos en Cuba en el siglo XIX (Lipski 1996a):

- [15] No, Malía *son* mi mujé, y yo la llamo pa que vea un choque de tlene de su male paliba (...) (Feijóo 1981: 150-151)
 ¿Londi ta Ginilá Maceo, que yo va pleguntá si *son* velá esi cosa? (Consuegra y Guzmán 1930: 163-164).

Fuera de la región caribeña, la cópula *son* brilla por su ausencia en casi todos los textos afrohispanicos del siglo XIX. El corpus afroperuano ofrece un ejemplo de una curiosa obra dramática del siglo XVIII, en que el español *bozal* está en contacto con el quechua:

- [16] (Anón. 'Entremés del huamanguino entre un huantino y una negra [Huamanga 1797], Romero 1987: 164; Ugarte Chamorro 1974, vol. 1, págs. 231-250):
 yo *son* nengra, yo *son* ñata, pero no conoce maccta (...) Yo no *son* negra Saba para trahe cocicosa pero *son* negra amorosa que corazón te da.

Finalmente, existe un solo ejemplo bastante ambiguo de *son* invariable entre los materiales afrouuguayos del siglo XIX:

- [17] «Negro de 'Uté'» (Carámbula 1952: 76-77):
 no *son* un neglo e Ampanga so moleno di Lucanga.

8 Ejemplos de la cópula nula en el español *bozal*

Son poquísimos los ejemplos de la cópula nula en los materiales *bozales* (Álvarez Nazario 1959: 46, 1974: 196; Granda 1971; Perl 1982, 1985; Ziegler 1981: 10), frente a una frecuencia relativamente alta en algunos criollos iberorrománicos; he aquí unos ejemplos:

- [18] {Lope de Vega, *El santo negro Rosambuco*} ¿De quentiela [Ø?] saucé?
 {Simón de Aguado, *Entremés de los negros* [1602]} Dominga [Ø] más beya que una crara estreya.
 {Lope de Rueda, *Comedia de Eufemia* [ca. 1530]} agora sí me [Ø?] contenta
 {Esteban Redondo, *Apalte la gente branca* [1783]} Bendita [Ø] la Mare tuya y bendito [Ø] San José (Tejerizo Robles 1989: 278-279)
 {Puerto Rico, siglo XIX} Poto Rico [Ø] una oveja (Álvarez Nazario 1974: 196)
 {Cuba, siglo XX} Guayacán son palo duro, palo duro [Ø?] guayacán (Álvarez Nazario 1974: 196; Cabrera 1983)
 {Cuba, Siglo XIX} Toti [Ø] pájaro negro (Malpica la Barca 1890)
 {Cuba, Siglo XIX} Amo Juan [Ø] ma bruto que tú (Bacardí Moreau 1916-17)
 {Cuba, siglo XVIII} Pepita no es cáscara, ni es comida, comida no es ni pepita ni es cáscara; cáscara [Ø] una cosa, comida [Ø] otra cosa, eso es tres cosas distintas (...) (Duque de Estrada, *Explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales* [1795] (Laviña 1989)
 {Perú, siglo XIX} Ah, Flasco, güeno tiempo [Ø?] lo tiempo de libertá (Fuentes 1938) [poema 'La libertad,' mediados del siglo XIX].

Muchos de los ejemplos pueden representar elipsis en vez de una cópula nula. La escasez de ejemplos verídicos de la cópula nula en el corpus *bozal* nos permite concluir que esta construcción nunca llegó a ser más que un fenómeno pasajero en la adquisición del español por africanos de distintas procedencias lingüísticas.

9 Ubicación genealógica de la cópula *bozal* a partir de los verbos copulativos

Es evidente que los ejemplos literarios del español *bozal* no encajan netamente en ninguno de los esquemas copulativos que caracterizan los criollos afroibéricos. Sin embargo, no podemos concluir que el español *bozal* haya sufrido una evolución completamente independiente de la trayectoria de las principales lenguas criollas luso-hispánicas. Aunque por definición el auténtico lenguaje *bozal* era siempre una variedad reducida del español adquirido precariamente por hablantes de lenguas de muy variada tipología, los africanos en la Península Ibérica y luego en Hispanoamérica llegaban a formar comunidades de habla, tanto en los marginales barrios de negros en las áreas urbanas como en las minas y posteriormente en los barracones de las haciendas azucareras del Caribe y el litoral peruano. La mera existencia de estas comunidades de habla, junto con las múltiples organizaciones socio-cívicas y benéficas (conocidas como *cofradías*, *cabildos*, *naciones*, *tangos*, etc.), aseguraba la continuidad de por lo menos unos marcadores etnolingüísticos, que aún podrían ser empleados por descendientes de africanos nacidos en Europa o América. No es necesario postular un proceso de criollización para postular la retención de unos elementos comunes que sobrevivían la transición del lenguaje *bozal* al habla de las generaciones posteriores. En algunos casos (minas, plantaciones agrícolas), el aislamiento relativo de los negros del resto de la población podría conducir a la retención de unos elementos *bozales* más allá de las generaciones nacidas en África, sin producir la desvinculación y reestructuración de un verdadero proceso criollizador. En otras circunstancias (barrios encerrados, participación en sociedades afro-hispánicas), la solidaridad étnica funcionaba como catalizador para la reconfiguración del español regional en una variedad 'afrohispanica', que sin dejar de compartir las bases gramaticales, fonológicas y léxicas del español, poseía unos identificadores especiales. En los primeros siglos de lenguaje *bozal* y pos-*bozal* en España, es muy probable que el uso de *siolo/siola* < *señor/señora*, *dioso* < *Dios*, y el empleo de consonantes nasales intrusivas (p.ej. *lan diablo*) hayan circulado entre algunos descendientes de africanos que ya hablaban el español como lengua nativa y a veces como lengua única. En el habla *bozal* antillana,

existían denominadores comunes como los pronombres *elle/nelle*, el empleo de *agüé* 'hoy', y *abuora* 'ahora', etc.

En cuanto a la cópula, no cabe duda de que los primeros momentos del español *bozal* giraban alrededor de dos cópulas innovadoras (además del uso correcto o incorrecto de *ser* y *estar*).

1° El primer híbrido copulativo era *sa/essa(r)*, además de la forma invariable *samos*. Este verbo llegó a los criollos del Golfo de Guinea a través de la Costa de Esclavos y la Costa de Oro; de esta última región *sa* también alcanzó la Península Ibérica y — en forma muy atenuada — Hispanoamérica. Aunque este verbo no haya permanecido como elemento permanente en el español *bozal* hispanoamericano, su temprana presencia, junto a la existencia de formas cognadas llegadas de otras fuentes afroibéricas, afectó la evolución del lenguaje *bozal* en varios lugares.

2° La segunda cópula 'nueva' era *sentá/santá*, que ha sobrevivido en uno de los criollos más arcaizantes — la *lengua* de San Basilio de Palenque, Colombia. La *lengua* del Palenque de San Basilio utiliza principalmente los dos verbos copulativos del español — una combinación de formas establecidas y variantes innovadoras. Si en efecto el palenquero ha sufrido una descriollización parcial (Meggenney 1986) — tal como ha sucedido con el *crioulo* caboverdiano — es posible que hayan desaparecido los verbos copulativos de su etapa original. Nos permitimos rechazar esta hipótesis de momento, puesto que el palenquero suele emplear palabras del castellano moderno junto a los elementos tradicionales del criollo, en vez de eliminar completamente las formas más antiguas. La ausencia de *sa/sã* en el palenquero ha sido interpretada como indicación de que el parentesco entre el palenquero y los criollos del Golfo de Guinea no es de herencia directa a partir de estos últimos, sino que se debe a la introducción de elementos angolanos/bantúes directamente del continente africano, tanto a las islas del Golfo de Guinea como al Palenque de San Basilio. Es probable que *sendá* sea la cópula original del palenquero (tal vez siempre convivía con *ser* y *estar*).

3° La tercera cópula del lenguaje *bozal* es *son*, verbo invariable que caracteriza el español afroantillano del siglo XIX, y en grado menor el habla *bozal* del Perú. Sabemos que algunos escritores hispanoamericanos empleaban la cópula *sa* en sus representaciones del habla *bozal* en

los siglos XVII-XVIII, en los altiplanos de Bolivia, México, y el Perú. Los documentos literarios no son del todo fiables, debido a la imitación patente de las imitaciones del habla africanizada producidas por autores peninsulares, donde el verbo *sa* sí existía. A pesar de la posible distorsión de la documentación escrita, estimamos que es viable postular unos vínculos tentativos entre la cópula *sa* de los primeros ejemplos afroibéricos y el verbo *son* del habla afrocaribeña. La cópula *son* surge por primera vez en textos escritos en el siglo XIX, poco después de la desaparición de *sa* del corpus *bozal* hispanoamericano. Los verbos *sa* y *son* tienen una distribución casi complementaria; sólo están documentados ambos verbos en el habla afroperuana, aunque hay que reconocer que *sa* sólo aparece en documentos atribuidos a los negros que trabajaban en el altiplano, mientras que *son* caracteriza el habla *bozal* costeña, que florecía a lo largo del siglo XIX. Para establecer un parentesco común entre *sa* y *son*, es necesario explicar la trayectoria fonética, así como la distribución geográfica.

Postulamos que *son* no proviene directamente del verbo *sa* (aunque este último verbo habrá contribuido su contorno fonotáctico de [s] + VOCAL BAJA), sino de la variante primordial *sã/são* de los primeros contactos arolusitanos. Recordemos que la variante nasalizada persistía en los criollos del Golfo de Guinea por lo menos hasta finales del siglo XIX, y que duró hasta los últimos suspiros del criollo portugués de Macao, vigente hasta bien entrado el siglo XX. Es muy probable que una variante nasalizada haya persistido también en el litoral africano donde circulaba un pidgin portugués, sobre todo la Costa de Oro (Ghana) y la Costa de Esclavos (Benin), región que proporcionaba la mayoría de los esclavos no bantúes a Hispanoamérica en el siglo XIX.

Hemos sugerido que la forma *sa* habrá entrado al crisol lingüístico arolusitano en la Costa de Esclavos, y de ahí habrá pasado directamente a Portugal. De Portugal, se trasladó a España con los primeros grupos de esclavos africanos que habían residido previamente en el país vecino. Asimismo, la cópula *sa* llegaría desde la Bahía de Benin a las islas del Golfo de Guinea, donde arraigó en los criollos que ahí nacían. Sabemos que *sa* (y muy probablemente la variante nasalizada *sã*) llegó a Latinoamérica con las primeras poblaciones de esclavos africanos radicados en las colonias portuguesas y españolas, pero

evidentemente desapareció muy tempranamente en la mayoría del territorio. La aparición de *son* en el habla *bozal* antillana y peruana no se puede explicar como una simple retención arcaizante, sino que resulta de la confluencia de otros factores que impulsaban la creación de una nueva cópula invariable, que tenía la forma morfológica extraída del paradigma de *ser*, pero que continuaba la tradición de las cópulas invariables del lenguaje afrohispanico más antiguo. Aunque la mayoría de los negros llegados al Caribe en la última gran ola de emigración forzada eran de la costa nigeriana (los *lucumíes*, los *igbos* y los *carabalíes*) donde el portugués nunca arraigó, también llegó un importante contingente de *congos*. Ya que está comprobado que se mantenía una variedad muy reducida del portugués entre los africanos que vivían en el antiguo Congo portugués desde los primeros años del siglo XVI hasta comienzos del siglo XX (Lipski 1995b), no podemos excluir la posibilidad de que algunos *congos* hayan traído a Cuba unos elementos esenciales del portugués. También llegaron a Cuba (sobre todo a la provincia de Matanzas) esclavos *ararás* (Castellanos y Castellanos 1988: 31; Vinuesa 1988), de la Costa de Esclavos, donde según nuestros cálculos habrá surgido la cópula invariable *sa* en siglos anteriores.

Existe un denominador común que vincula las regiones del Perú y de Cuba donde aparece la cópula *son* en el siglo XIX: la importación de braceros chinos, mayormente a través de la colonia portuguesa de Macao (cf. las referencias en Lipski 1994, 1996a). A partir del siglo XVIII, la población africana en el Perú se concentraba en la franja costera, especialmente en Lima, donde la acumulación de capitales permitía el uso de sirvientes en un número cada vez mayor de hogares. En otras tierras costeras, negros esclavos y libres realizaban faenas agrícolas (cf. las referencias en Lipski 1994), sobre todo en las plantaciones de algodón y caña de azúcar. A raíz de la escasez de mano de obra en combinación con la incrementada producción agrícola, se inició el trato de braceros chinos contratados, negocio que transcurrió en el Perú entre 1849 y 1874 (Lipski 1994, 1996a); en este período, fueron importados más de 92.000 braceros chinos al Perú, según las cifras oficiales (las cifras reales deben ser superiores a éstas). La mayoría de los que trabajan en la agricultura de plantación eran esclavos africanos, de manera que el bracero chino se desenvolvía cultural y

lingüísticamente en un ambiente netamente afroamericano. A nivel de las haciendas individuales, el componente chino de la fuerza de trabajo superaba el 50% en algunos casos, y casi siempre el chino trabajaba al lado del negro esclavo y 'libre'. Se daban las condiciones para una profunda compenetración lingüística entre el habla de los chinos y el español hablado por negros bozales, ladinos y criollos.

En Cuba, la inmigración de braceros chinos empezó aproximadamente en 1844; en el transcurso de la trata de obreros chinos, se calcula en 150.000 la cantidad de braceros asiáticos llevados a Cuba (cf. las referencias en Lipski 1996a). Trabajaban en las mismas condiciones como sus compatriotas llevados al Perú, en la faena agrícola, al lado de negros criollos y *bozales*.

Casi todos los trabajadores chinos embarcados para Cuba y el Perú salían por el puerto portugués de Macao, y eran de la región de Cantón, en el sureste de China. Además de la posible influencia directa de la lengua cantonesa sobre el español hablado por braceros chinos, existe otra variable de sumo interés para la dialectología del Perú y del Caribe hispanico. No se sabe con exactitud qué proporción de los chinos eran oriundos de la propia colonia portuguesa, pero sí se sabe que las campañas de reclutamiento o enganche se realizaban dentro de Macao, así como en las provincias chinas limítrofes. A la misma vez los obreros contratados tenían que pasar una temporada en Macao, a la espera de las embarcaciones que los habrían de llevar a las Américas. La colonia de Macao desempeñaba un papel semejante a las factorías portuguesas en el litoral africano (Cabo Verde, Elmina, São Tomé, Luanda, etc.); era un lugar de concentración, y los nuevos emigrantes que se veían obligados a pasar varios meses en el territorio portugués serían afectados necesariamente por el lenguaje de uso cotidiano en la colonia. En Macao, el idioma oficial era y es todavía el portugués europeo; sin embargo, muy pocos miembros de la población indígena poseían conocimientos del portugués, y aún menos lo hablaban con frecuencia. Dos idiomas predominaban entre la población de origen chino: el cantonés y el criollo portugués de Macao. Este último idioma, ya prácticamente desaparecido, era todavía un vehículo lingüístico de gran importancia en el siglo XIX, y formaba la *lingua franca* que facilitaba la comunicación entre europeos y asiáticos. Es de esperarse, pues, que muchos de los braceros chinos embarcados en

Macao hayan hablado el criollo macaense, ya como lengua nativa o casi-nativa, ya en forma pidginizada, después de haber pasado una temporada relativamente corta en el puerto portugués. Recordemos que en la Cuba del siglo XIX, en los ingenios azucareros a que iban destinados los chinos, ya se hablaban varios idiomas pidgins y criollos, entre ellos el habla *bozal* verdadera (es decir, el pidgin rudimentario de los esclavos nacidos en África), el papiamento (criollo afroibérico que ostenta semejanzas notables con el criollo lusoasiático de Macao), el criollo haitiano de base francesa, el criollo jamaquino de base inglesa, el negerhollands, de base holandesa, y posiblemente otros (Lipski 1996c). El resultado final de la confluencia de estructuras criollas en los ingenios cubanos era una presión sobre el habla *bozal* de los esclavos africanos, que canalizaba el pidgin reducido de los recién llegados hacia una verdadera lengua criolla.

En el idioma cantonés, el verbo copulativo — *shi* y sus variantes — es invariable, no desempeña funciones no copulativas, y no se combina con los marcadores de tiempo, modo y aspecto. En algunas construcciones, aún es posible eliminar la cópula. En el criollo portugués de Macao, el único verbo copulativo es *sã* (con una variante arcaizante *são*), igual que los criollos del Golfo de Guinea y el antiguo lenguaje afroibérico. Los braceros chinos pueden haber aportado este verbo monosilábico a la adquisición del español por africanos *bozales* en las plantaciones de Cuba y el Perú, reforzando las otras fuentes de *sa*, para desembocarse en la cópula invariable *son*.

10 Conclusiones generales

1° La diversidad de verbos copulativos entre los criollos afroibéricos, frente a los pocos verbos copulativos del habla *bozal* afrohispanica, no representa un obstáculo insuperable a las teorías monogenéticas, pero sí sugiere una base común mucho más reducida en el protocriollo afroportugués.

2° La trayectoria de las cópulas *sa*, *sendá* y *son* sugiere que más de un pidgin portugués/español (de distintos orígenes geográficos y temporales) ha contribuido a la formación de los criollos de base ibero-romance a través del mundo, a pesar de la posible existencia de

unos hilos comunes que formarían el sostén de un modelo monogenético. En particular, el español *bozal* nunca era una variedad lingüística homogénea, aunque hayan existido denominadores comunes que se mantenían a lo largo de múltiples generaciones de esclavos nacidos en África.

3° Por lo tanto, dudamos que haya existido un solo paradigma copulativo para ninguna variedad del español *bozal*, y por consiguiente, para las etapas iniciales de los criollos de base española y portuguesa. Han surgido varias cópulas — entre ellas *sentá*, *sa*, *ta* y *son* — que han seguido caminos paralelos y a veces entrecruzados en la evolución de las lenguas criollas. En las Tablas 1 y 2 intentamos ubicar el español *bozal* dentro del marco de un modelo geneológico de los criollos iberorrománicos basado en las manifestaciones de la cópula. Admitimos la naturaleza preliminar y tentativa de estas conclusiones, y esperamos que nuestros comentarios sirvan para ampliar el intercambio de perspectivas sobre la evolución de las lenguas criollas.

Tabla 1: evolución de sa/sã/son

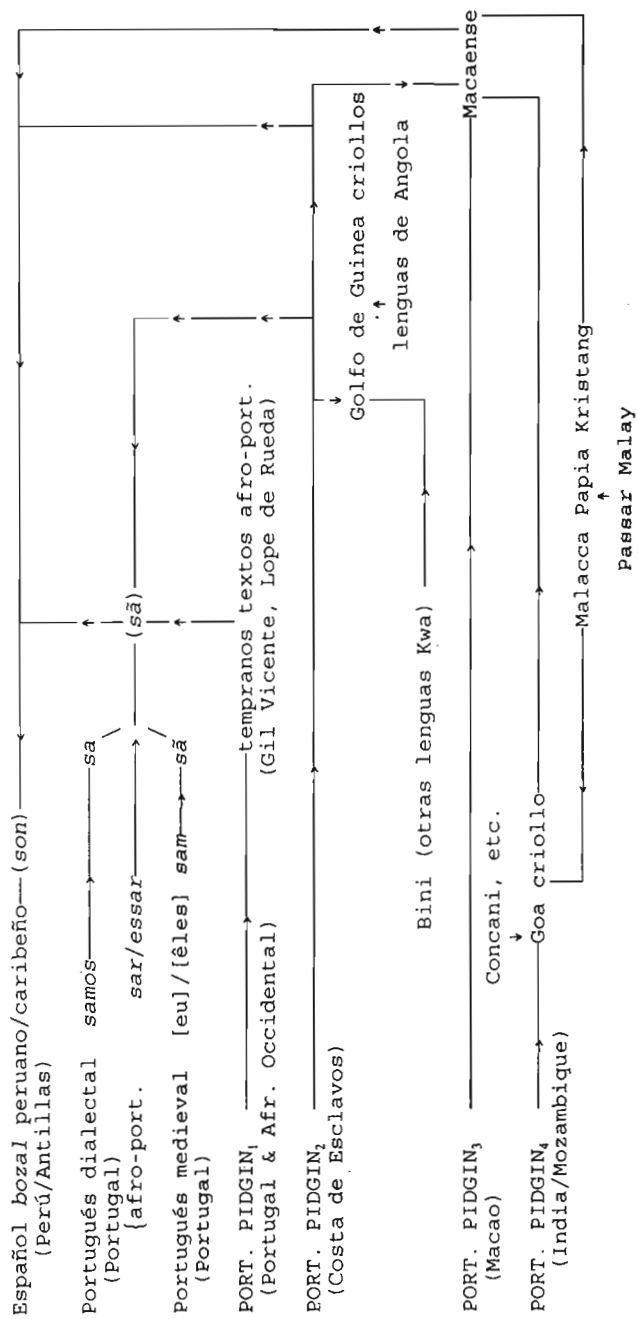
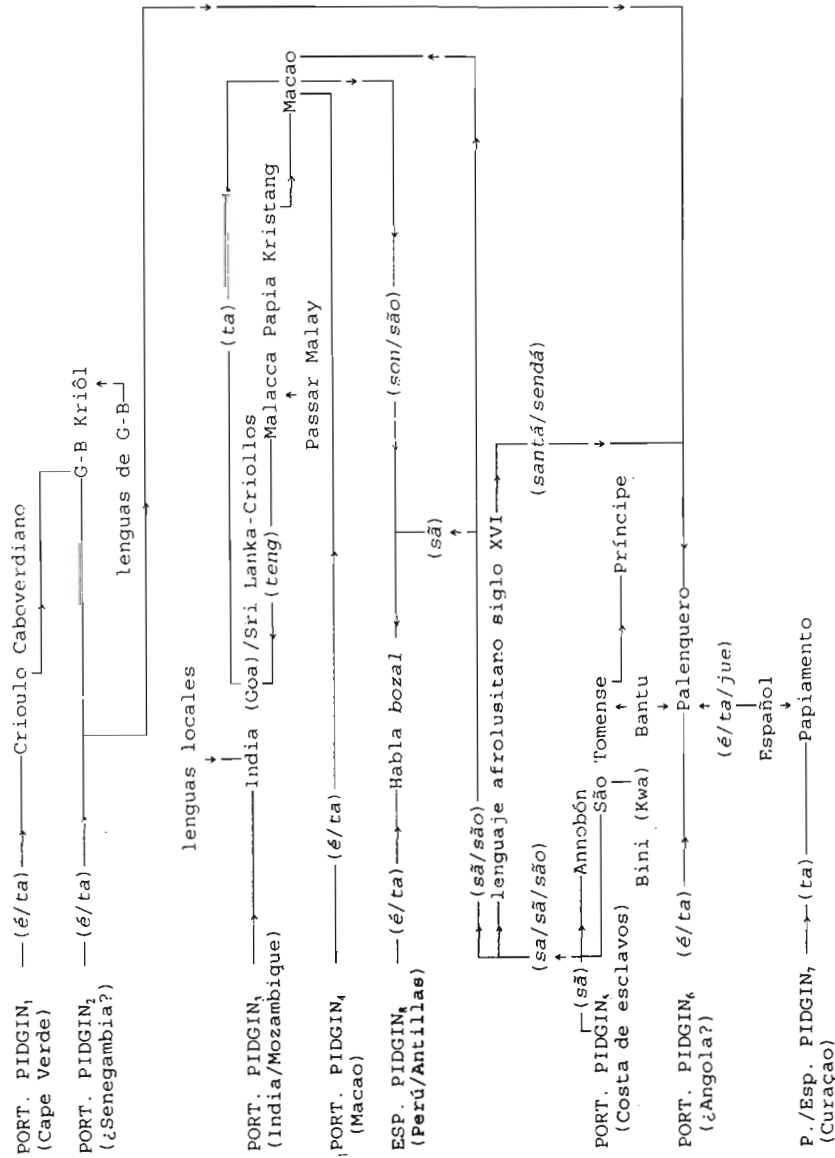


Tabla 2: Reconstrucción de los criollos afroibéricos, según las manifestaciones de la cópula



Bibliografía

- Almada Duarte, D. M. de Oliveira (1961): *Cabo Verde: contribuição para o estudo do dialecto falado no seu arquipélago*, Lisboa: Junta de Investigações de Ultramar.
- Álvarez Nazario, Manuel (1974): *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*, San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2ª ed.
- Amaro, Ana Maria (1980): *Um jogo africano de Macau: a chonca*, Macau: Separata do N° 1 da *Revista da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da UNL*.
- Andrade, Rebello de (1961): *Encosta a cabecinha e chora. Contos d'África: antologia de contos angolanos*, Sá da Bandeira: Publicações Imbondeiro.
- Bacardí Moreau, Emilio (1914): *Vía crucis*, La Habana: Imp. El Cubano Libre/Barcelona: Imp. Vda. de Tasso.
- (1916 - 1917): *Doña Guiomar*, Havana: Imp. El Siglo XX de A. Miranda.
- Balandier, Georges (1968): *Daily Life in the Kingdom of the Kongo: from the Sixteenth to the Eighteenth Century*, Trad. Helen Weaver, Nueva York: Pantheon Books.
- Barnet, Miguel (1966): *Biografía de un cimarrón*, La Habana: Instituto de Etnología y Folklore.
- Barrena, Nicolás (1957): *Gramática annobonesa*, Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- Barrick, Mac (ed.) (1973): *Tercera parte de la tragicomedia de Celestina*, Gaspar Gómez de Toledo, Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Bartens, Angela (1995): *Die iberoromanisch basierten Kreolsprachen*, Francfort del Meno: Lang.
- Batalha, Graciela Nogueira (1958 - 1959): «Estado actual do dialecto macaense», en: *Revista Portuguesa de Filologia* 9, 177-213.
- (1960): «Coincidências com o dialecto de Macau em dialectos espanhóis das ilhas Filipinas», en: *Boletim de Filologia* 19, 295-303.
- (1974): *Língua de Macau*, Macau: Imprensa Nacional.
- (1982): *Língua e cultura portuguesas em Goa — estado actual*, Macau: Serviços de Educação e Cultura de Macau.
- Baxter, Alan (1988): *A Grammar of Kristang (Malacca Creole Portuguese)*, Canberra: Department of Linguistics, the Australian National University [Pacific Linguistics Series B, no. 95].
- Benítez del Cristo, Ignacio (1930): «Los novios catedráticos», en: *Archivos del Folklore Cubano* 5 (2), 119-46.

- Berardinelli, Cleonice (ed.) (1963): *Auto de Vicente Anes Joeira*, Lisboa: Instituto Nacional do Livro, Ministério da Educação e Cultura [Dicionário da Língua Portuguesa, textos e vocabulários].
- Brásio, António (ed.) (1952): *Monumenta missionaria africana*, t. 1: *África occidental (1471 - 1531)*, Lisboa: Agência Geral do Ultramar.
- (1953): *Monumenta missionaria africana*, t. 2: *África occidental (1532 - 1569)*, Lisboa: Agência Geral do Ultramar.
- Brito, A. de Paulo (1963): «Dialectos crioulos-portugueses», en: Morais-Barbosa (ed.) (1963), 329-404.
- Cabrera, Lydia (1972): *Por qué: cuentos negros de Cuba*, Miami: Editorial C. R.
- (1975): *Anaforuana: ritual y símbolos de la iniciación en la sociedad secreta Abakuá*, Madrid: Ediciones R.
- (1976): *Francisco y Francisca: chascarrillos de negros viejos*, Miami: Editorial C. R.
- (1983): *El monte*, Miami: Editorial C. R., 3ª ed.
- Cabrera Paz, Manuel (1973): *Fragmento de poema. Iniciación a la poesía afroamericana*, ed. Oscar Fernández de la Vega y Alberto Pamies, Miami: Ediciones Universal, 121-131.
- Carámbula, Rubén (1952): *Negro y tambor*, Montevideo: Talleres Gráficos «Córdoba».
- Cardoso, Eduardo Augusto (1989): *O crioulo da Ilha de S. Nicolau de Cabo Verde*, Praia: Ministerio da Educação/Instituto Cabo-Verdiano do Livro.
- Castellanos, Jorge/Castellanos, Isabel (1988): *Cultura afro cubana 1: el negro en Cuba, 1492 - 1844*, Miami: Ediciones Universal.
- Chamorro Fernández, María Inés (ed.) (1968): *Segunda comedia de Celestina*, Feliciano de Silva, Madrid: Editorial Ciencia Nueva.
- Chataigner, Abel (1963): «Le créole portugais du Sénégal: observations et textes», en: *Journal of African Languages* 2, 44-71.
- Chiado, Antônio Ribeiro (1968): *Autos*, vol. 1, Lisboa: Instituto Nacional do Livro.
- Claro, Samuel (1974): *Antología de la música colonial en América del Sur*, Santiago: Universidad de Chile.
- Clements, J. Clancy (1996): *The Genesis of a Language: the Formation and Development of Korlai Portuguese*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Coelho, Adolfo (1967): «Os dialectos românicos o neo-latinos na África, Ásia e América», reproducido en *Estudos linguísticos crioulos*, ed. Jorge Morais-Barbosa, Lisboa: Academia Internacional da Cultura Portuguesa, 1-108.
- Consuegra y Guzmán, Israel (1930): *Mambiserías: episodios de la guerra de independencia 1895 - 1898*, La Habana: Imprenta del Ejército.

- Cossío, José María de (1950): *Rodrigo de Reinosá*, Santander: Antología de escritores y artistas montañeses.
- Cruz, Mary (1974): *Creto Gangá*, La Habana: Instituto Cubano del Libro 'Contemporáneos'.
- Dalgado, Sebastião (1900): *Dialecto Indo-Português de Ceylão*, Lisboa: Imprensa Nacional.
- (1900 - 1901): «Dialecto indo-português de Goa», en: *Revista Lusitana* 6, 63-84.
- (1902 - 1903): *Dialecto indo-português de Damão. Ta-ssi-yang-kuo* 3, 359-367; 5, 515-523, 684-694, 746-750.
- (1906): «Dialecto indo-português do norte», en: *Revista Lusitana* 9, 142-166, 193-228, Separata Lisboa: Imprensa Nacional.
- (1917): *Dialecto indo-português de Negapatão*, Porto: Tipografia Sequeira.
- (1922): *Dialecto indo-português de Goa*, Rio de Janeiro: J. Leite & C., Edición facsimilar.
- Duffy, James (1961): *Portuguese Africa*, Cambridge: Harvard University Press.
- Feijóo, Samuel (ed.) (1965): *Sabiduría guajira*, La Habana: Editorial Universitaria.
- (1981): *Cuentos populares cubanos de humor*, La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Felgas, Hélio Esteves (1958): *História do Congo português*, Carmona: Empresa Gráfica do Uige.
- Ferraz, Luis Ivens (1976): «The substratum of Annobonese creole», en: *Linguistics* 173, 37-47.
- (1979): *The creole of São Tomé*, Johannesburgo: Witwatersrand University Press.
- Ferreira, José dos Santos (1967): *Macau sã assí*, Macau: Tipografia da Missão do Padroado.
- (1973): *Qui-nova Chencho*, Macau: Tipografia da Missão do Padroado.
- (1978): *Papiá cristám di Macau*, Macau: s. l.
- (1990): *Docí papiaçám di Macau*, Macau: Instituto Cultural de Macau.
- Ferreras, Ramón Alberto (1982): *Negros (media isla: 4)*, Santo Domingo: Editorial del Nordeste.
- Fortún de Ponce, Julia Elena (1957): *La navidad en Bolivia*, La Paz: Ministerio de Educación.
- França, Bento da (1897): *Macau e os seus habitantes, relações com Timor*, Lisboa: Imprensa Nacional.
- Friedemann, Nina S. de/Patiño Rosselli, Carlos (1983): *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- Fuentes, Manuel Atanasio (s.a.): 'La libertad' [mid 19th century] [Biblioteca de Cultura Peruana, 1938: 289-290].
- Granda, Germán de (1971): «Algunos datos sobre la pervivencia del 'criollo' en Cuba», en: *Boletín de la Real Academia Española* 51, 481-491.
- Green, Katherine (1996): «Sobre la evolución y status de la cópula en criollos de base española y portuguesa», en: *Papia* 4 (2), 56-70.
- Guete, Jaime de (1913): *Comedia intitulada Tesorina. Teatro español del siglo XVI, tomo 1, 150-169*, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Madrileños, Imprenta de Fortanet.
- Guimaraes, A. J. Gonçalves (ed.) (1917): *Cancioneiro Geral de Garcia de Resende*, tomo V, Coimbra: Imprensa da Universidade.
- Guirao, Ramón (ed.) (1938): *Órbita de la poesía afrocubana 1928 - 1937*, La Habana: Ucar García.
- Günther, Wilfried (1973): *Das portugiesische Kreolisch der Jbha do Príncipe*, Marburg an der Lahn: Selbstverlag.
- Hancock, Ian (1975): «Malacca creole Portuguese: Asian, African or European?», en: *Anthropological Linguistics* 17, 211-236.
- Hatherly, Ana (1990): *Poemas em língua de preto dos séculos XVII e XVIII*, Lisboa: Quimera.
- Hilton, Anne (1985): *Kingdom of Kongo*, Oxford: Clarendon Press.
- Jackson, Kenneth (1990): *Sing without shame: Oral Traditions in Indo-Portuguese Creole Verse*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Kihm, Alain (1987): «Les créoles portugais», en: *Bulletin des Études Portugaises et Brésiliennes* 46-47, 61-87.
- (1994): *Kriyol Syntax: the Portuguese-based Creole Language of Guinea-Bissau*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Laviña, Javier (ed.) (1989): *Doctrina para negros: explicación de la doctrina cristiana acomodada a la capacidad de los negros bozales*, de Nicolás Duque de Estrada, Barcelona: Sendai.
- Leite de Vasconcellos, José (1933): «Língua de preto num texto de Henrique da Mota», en: *Revue Hispanique* 81, 241-246.
- Lipski, John (1986): «Sobre la construcción 'ta' + infinitivo en el español 'bozal'», en: *Lingüística Española Actual* 8, 73-92.
- (1987): «The Construction 'ta' + Infinitive in Caribbean 'bozal', Spanish», en: *Romance Philology* 40, 431-450.
- (1992a): «Sobre el español 'bozal' del Siglo de Oro: existencia y coexistencia», en: *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, t. 1, México: UNAM, 383-396.
- (1992b): «New Thoughts on the Origins of Zamboangueno (Philippine Creole Spanish)», en: *Language Sciences* 14 (3), 197-231.

- (1992c): «Spontaneous Nasalization in the Development of Afro-Hispanic Language», en: *Journal of Pidgin and Creole Languages* 7, 261-305.
 - (1993): *On the Non-creole Basis for Afro-Caribbean Spanish*, Research Paper 24, Latin American Institute, University of New Mexico.
 - (1994): «El español afroperuano: eslabón entre África y América», en: *Anuario de Lingüística Hispánica* 10, 179-216.
 - (1995a): «Literary 'Africanized' Spanish as a Research Tool: Dating Consonant Reduction», en: *Romance Philology* 49, 130-167.
 - (1995b): «Portuguese Language in Angola: Luso-creoles' Missing Link?», Ponencia presentada en la reunión anual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), San Diego, California, agosto de 1995.
 - (1996a): «Chinese-Cuban Pidgin Spanish: Implications for the Afro-creole Debate», Ponencia presentada en la reunión anual de la Society for Pidgin and Creole Linguistics, San Diego, enero de 1996. Será publicada en las actas de la reunión.
 - (1996b): «Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos», Presentado al I Seminario Internacional «Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: conexiones históricas y lingüísticas», Cartagena de Indias, 6 de agosto de 1996. Será publicado en las actas del simposio.
 - (1996c): «Contacto de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español 'bozal'», en: *América Negra* 11, 31-60.
- Lopes da Silva, Baltasar (1957): *O dialecto crioulo de Cabo Verde*, Lisboa: Junta do Ultramar.
- Macchi, Giuliano (ed.) (1965): *Auto de Dom Luis e dos turcos*, Roma: Edizioni dell'Ateneo.
- Malpica La Barca, Domingo (1890): *En el cafetal*, La Habana: Tipografía de «Los niños huérfanos».
- Marrero Aristy, Ramón (1939): *Over*, Ciudad Trujillo: Imp. «La Opinión, C. por A.».
- Megenney, William (1985): «Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla, México», en: *Anuario de Letras* 23, 161-202.
- (1986): *El palenquero: un lenguaje post-criollo colombiano*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Mendoza, Vicente (1956): «Algo de folklore negro en México», en: *Miscelánea de estudios dedicados a Fernando Ortiz por sus discípulos, colegas y amigos*, t. 2, La Habana: Sociedad Económica de Amigos del País, 1092-1111.
- Moniz, Antonio Francisco (1925): «The Negroes and St. Benedict's Feast», en: *In the Mission Field: the Diocese of Damaun*, Bombay: E. G. Pearson at the Times Press, 567-572.

- Morais-Barbosa, Jorge (ed.) (1963): *Estudos linguísticos crioulos*, Lisboa: Academia Internacional de Cultura Portuguesa.
- (1975): «Cape Verde, Guinea Bissau and São Tomé and Príncipe: the Linguistic Situation», en: Valkhoff (ed.) (1975) 133-151.
- Muralha, Pedro (1925): *Terras de Africa*, t. 1, S. Tomé e Angola, Lisboa: Publicitas.
- Naxara, Joseph de (1672): *Espejo mystico en que el hombre interior se mira practicamente ilustrado para los conocimientos de Dios*, Madrid: Colegio Imperial de Compañía de Jesús (Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 3/63664).
- Ochoa, Gabriel (ed.) (1914): *Obras dramáticas del siglo XVI*, Madrid: sin editorial.
- Oliveira, Fernão de ([1536] 1988): *Gramática da linguagem portuguesa*, Lisboa: Biblioteca Nacional, edición facsimilar.
- Ortiz López, Luis (1996): *El contacto lingüístico afrohispanico en la génesis y evolución del español de Cuba*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Nuevo México, Albuquerque.
- Osorio, Cochat, Aiué (1966): *Contos d'África: antologia de contos angolanos*, Sá da Bandeira: Publicações Imbondeiro.
- Pereira, Joaquim António (1947): *Angola, terra portuguesa: acções de guerra vida no sertão*, Lisboa: Expansão Gráfica Livreira, Lda.
- Perl, Matthias (1982): «Creole Morphosyntax in the Cuban 'habla bozal'», en: *Studii și Cercetări Lingvistice* 5, 424-433.
- (1985): «El fenómeno de descriollización del 'habla bozal', y el lenguaje coloquial de la variante cubana del español», en: *Anuario de Lingüística Hispánica* 1, 191-202.
- Pinto, Jeanette (1992): *Slavery in Portuguese India 1510 - 1842*, Bombay: Himalaya Publishing House.
- Pires, Sebastião (1922): *Auto da bella menina. Autos portugueses de Gil Vicente y de la escuela vicentina*, ed. Carolina Michaëlis de Vasconcellos, Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, edición facsimilar.
- Post, Marike (1995): «Fa d'Ambu», en: Arends, Jacques/Muysken, Pieter/Smith, Norval (eds.): *Pidgins and Creoles, an Introduction*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins, 191-204.
- Quadros, Jeronymo (1907): *Cartas de Diu (primeira serie 1902 - 1905)*, Nova-Goa: Typographia da «Casa Luso-Francesa».
- Rego, António da Silva (1943): *Apontamentos para o estudo do dialecto português de Malacca*, Lisboa: Agência Geral das Colónias.
- Rocha, Jofre (1977): *Estórias do musseque*, Lisboa: Edições 70.

- Romero, Fernando (1987): *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*, Lima: Editorial Milla Batres.
- Rueda, Lope de (1908): *Obras de Lope de Rueda*, Madrid: Librería de los Sucesores de Hernando.
- Ruíz García, Armanda (1957): *Más allá de la nada*, Santa Clara: Offset Cancio.
- Sarró López, Pilar (1988): «Notas sobre la morfosintaxis del habla de las negras de Lope de Rueda», en: Ariza, M./Salvador, A./Viudas, A. (eds.): *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, t. 1, Madrid: Arco, 601-610.
- Scantamburlo, Luigi (1981): *Gramática da língua crioula da Guiné-Bissau*, Boloña: Editrice Missionaria Italiana.
- Schuchardt, Hugo (1882): «Kreolische Studien II: ueber das Negerportugiesische von S. Thomé (Westafrika)», en: *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 101 (2), 889-917.
- (1883a): «Kreolische Studien III: ueber das Indoportugiesische von Diu», en: *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 103, 3-18.
- (1883b): «Kreolische Studien VI: ueber das Indoportugiesische von Mangalore», en: *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 105, 881-904.
- (1883c): «Kreolische Studien IV: ueber das Indoportugiesische von Cochim», en: *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 102, 799-816.
- (1888a): «Kreolische Studien VII: ueber das Negerportugiesische von Annobom», en: *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 116 (1), 193-226.
- (1888b): «Beiträge zur Kenntnis des kreolischen Romanisch II. Zum Negerportugiesischen Senegambiens», en: *Zeitschrift für Romanische Philologie* 12, 301-12.
- (1888c): «Beiträge zur Kenntnis des kreolischen Romanisch III. Zum Negerportugiesischen der Kapverden», en: *Zeitschrift für Romanische Philologie* 12, 312-322.
- (1889a): «Beiträge zur Kenntnis des kreolischen Romanisch: zum Negerportugiesischen der Ilha do Príncipe», en: *Zeitschrift für Romanische Philologie* 13, 463-475.
- (1889b): «Allgemeines ueber das Indoportugiesische», en: *Zeitschrift für Romanische Philologie* 13, 476-524.
- Smith, Ian (1978): «Sri Lanka Creole Portuguese Phonology», en: *International Journal of Dravidian Linguistics* 7, 248-406.

- (1979): «Convergence in South Asia: a Creole Example», en: *Lingua* 48, 193-222.
- (1984): «The Development of Morphosyntax in Sri Lanka Portuguese», en: *York Papers in Linguistics* 11, 291-301.
- Stolz, Thomas (1987): «Verbale Morphosyntax der portugiesisch-basierten Kreols», en: *Iberoamericana* 11 (1) (n.º 30), 35-59.
- Teixeira, Manuel (1976): «O comércio de escravos em Macau», en: *Boletim do Instituto Luís de Camões (Macau)* 10 (1-2), 5-21.
- Tejerizo Robles, Germán (1989): *Villancicos barrocos en la Capilla Real de Granada (500 letrillas cantadas la noche de Navidad 1673 a 1830)*, vol. 1, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- Teyssier, Paul (1993): «'Avoir' au sens d' 'être' dans les créoles portugais d'Asie», en: Jürgen Schmidt-Radefeldt (ed.): *Semiótica e lingüística portuguesa e românica, homenagem a José Gonçalo Herculano de Carvalho*, Tübinga: Gunter Narr, 209-218.
- Theban, Laurentiu (1975): «From Creole Syntax to Universal Semantics», en: *Revue Roumaine de Linguistique* 20, 207-224.
- (1977): «Indo-Românica: estructuras sintácticas em contacto», en: *Revue Roumaine de Linguistique* 22, 245-248.
- Theban, Maria (1973): «Structura propozitiei in portugheza si indo-portugheza», en: *Studii și Cercetări Linguistice* 24, 639-645.
- (1974): «A evolução sintáctica dos dialectos indo-portugueses», en: *Bulletin de la Société Roumaine de Linguistique* 10, 107-110.
- Theban, Maria/Theban, Laurentiu (1980): «L'évolution du système verbal dans les créoles indo-portugais», en: *Le verbe roman*, Bucarest: Universitatea din Bucuresti, 149-161.
- Thiele, Petra (1991): *Kabuverdianu: Elementaria seiner TMA-Morphosyntax im lusokreolischen Vergleich*, Bochum: Brockmeyer.
- Thompson, Robert (1959): «Two Synchronic Cross-sections in the Portuguese Dialect of Macao», en: *Orbis* 8, 29-53.
- Thornton, John (1983): *The Kingdom of Kongo: Civil War and Transition 1641 - 1718*, Madison: University of Wisconsin Press.
- Tinhorão, José Ramos (1988): *Os negros em Portugal*, Lisboa: Editorial Caminho.
- Ugarte Chamorro, Guillermo (ed.) (1974): *El teatro en la independencia. Colección Documental de la Independencia del Perú*, tomo 25, 2 vols., Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 2 tomos.
- Valkhoff, Marius (1966): *Studies in Portuguese and Creole*, Johannesburg: Witwatersrand University Press.

- (1975): «A Comparative Study of São-Tomense and Cabo-Verdiano Creole», en: Valkhoff (ed.) (1975) 15-39.
- (ed.) (1975): *Miscelânea Luso-Africana*, Lisboa: Junta do Ultramar.
- Veres, Ernesto (1950): «Juegos idiomáticos en las obras de Lope de Rueda», en: *Revista de Filología Española* 34, 195-217.
- Vermeer, Hans (1972): «Das Portugiesische in Süd-Asien: Probleme und Publikationen», en: *Aufsätze zur portugiesischen Kulturgeschichte* 9, 136-226.
- Vicente, Gil (1834): *Obras de Gil Vicente*, t. 2, Hamburgo: Langhoff.
- Vila, Isidro (1891): *Elementos de la gramática ambú o de Annobón*, Madrid: A. Pérez Dubrull.
- Villaverde, Cirilo (1979): *Cecilia Valdés*, edición crítica de Raimundo Lazo, México, D.F.: Porrúa.
- Vinueza, María Elena (1988): *Presencia arará en la música folclórica de Matanzas*, La Habana: Casa de las Américas.
- Wexler, Paul (1983): «Kristang as a Tool for Recovering the Mid-15th Century Portuguese Reconnaissance Language», en: *Romance Philology* 37, 139-150.
- Williams, Edwin (1962): *From Latin to Portuguese*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2ª ed.
- Wilson, W. A. A. (1962): *The Crioulo of Guiné*, Johannesburg: Witwatersrand University Press.
- Ziegler, Douglas-Val (1981): *A Preliminary Study of Afro-Cuban Creole*, manuscrito inédito, San Diego State University.
- Zimmermann, Klaus (1993): «Zur Sprache der afrohispanischen Bevölkerung im Mexiko der Kolonialzeit», en: *Iberoamericana* 17 (2) (no. 50), 89-111.
- (1995): «Sobre la población afrohispana en el México de la época colonial», en: *Papia* 4 (1), 62-84.
- (1996): «Der gesprochene portugiesische Substandard in Brasilien: die These der postkreolischen Varietät», en: *Lusorama* 30, 61-90.